



Si una imagen vale más que mil palabras, este reportaje tendrá unas 20.000 (palabras, que con imágenes se os cuelga el ordenador).

Carnaval es desfile, así que ahí estamos dando vueltas al patio. Carnaval es baile, y ya veis que algunas consiguen flotar al ritmo de la música. Sólo por ver la cara de felicidad de las saltarinas merece la pena celebrar esta fiesta.

Como la ocasión requiere algo de desorden, ahí van los grupos y sus disfraces en cualquier orden. Para empezar los de tercero y a su lado los de primero. Es lo suyo: una seta abrazada a un vaquero, piratas y Pippi calzaslargas, cazadores, chinos y árabes... ¡Esto sí que es alianza de civilizaciones!



En segundo "La masa" mira con cara de malas pulgas a Fernando Alonso, las señoritas mejicanas y las princesas se unen y la ratita presumida compone una extraña pareja con un antidisturbios.

Los más pequeñines lucen sus mejores galas. Eso sí, con mayoría de rosadas princesas, acompañadas de algún enano y Robin Hood.



Lola acompaña a los de cuatro años. Entre ellos Aroa parece levitar, los toreros aprovechan para escapar (no sea que el morlaco sea demasiado grande) y la bruja y la dama árabe tienen un sospechoso parecido. A la derecha los de cuarto nos ofrecen un recorrido histórico interesante: romanos, indios, princesas medievales, vaqueros, ninjas y alguna hippie despistada al fondo.



Adela y los de cinco años: el zorro, superhéroes, Popeye, damas y demás familia. En quinto predominan abuelas y cazadores, damas, piratas y algún militar (por si los ataques enemigos). Maria Antonieta o similar y algún luchador enmascarado flanquean el grupo.



Sexto, como no cuenta con muchos componentes, optó por la variedad. Ni uno repetido oye: ninja, templario, bárbaro, pirata, monja, zíngara y malabarista o así.

Con esto acabamos el repaso a los grupos y empezamos la relación de actuaciones (cada grupo hizo la suya, siempre breve, que somos muchos). Los pequeños bailaron “Arroz con leche”, emparejándose según la canción indicara (eso lo tenéis arriba). En las siguientes fotos tenéis al resto: murgas, los de sexto cantando un peculiar himno español y... lo más triste, esa panda de hippies reverdeciendo viejos tiempos. Los profes y sus flower-power dieron la nota: es lo suyo, los profes dan las notas ¿no?



Para acabar una demostración de participación: las madres también se animaron con disfraces desde los más “moderno” a lo más clásico. Cerramos con un trío de jovencuelas que os despiden con la mejor de sus sonrisas: ¡hasta el año que viene!
P.D.: Se nos olvidaba dar las gracias a los padres y madres por su participación y por los dulces que repartieron, que nos vinieron muy bien para disponer de energía.



